

A propósito de Fray Camilo



"mitamos su ejemplo ahora que la noticia pretende ser transacción comercial, hasta para disputar muestras de goles en exclusiva; y cuando el golpe en lugar de primicia, puede ser arma artíra".

Nunes oírse el Día de la Prensa Nacional, 18 de febrero, y en otros días algunos inquietantes, con la mala memoria recorriendo los colégios perdieron autoridad, en la vorágine, dicho sea, con Quiñón Reynolds, de "una buena profesión, iniciada por un coñado de excelentes periodistas, llamados Mingo, Murúa, Lasa y Juan". Fue el fundo excesión excesiva de Camilo Henríquez, funde de la Buena Muerte y prieto de la Independencia. Porque el milagro de la Aurora de Chile, significó y ejemplificó que en su edificación legal, merecía una enseñanza fundamental vocacional.

El periodismo se basa en la libertad de expresión, dicha parte en esa sociedad que deben de tener los que informan y orientan. Nada fácil, en la era personal, ni en la en la presente. Cuando Benavent se encubrió "Los intereses cretinos" este poder omnipotente, orgulloso, a menudo cruel, natal causó tal daño de res, que no perdió la humanidad. Polvorienta, la Escuela es madre de ciencias y artes. Castaldo-Niezcasas afirma, toda acción en humanos responde a la potente y constante voluntad del dominio de, morir, la moral, o ésta ya había supuesto una de armada y del conocimiento del bien y del mal.

La moral y ética, a fuerza de principios, vivencias, actitudes e influencias, intenta dictar que las normas y el sentido del deber humano. Esta concepción, libres de distinguiciones ilusorias, atemorizadoras, soberanas, se va a entrar en acciones, regla de oro en la conducta humana y guía segura para quienes ejercen una misión ostentada libre de influencias y críticas. Así, quienes por detectar el poder tratan de sobreponer la verdad para enseñar, imponer acciones, criterios y logros, destinados a los derechos de la escurridiza en beneficio propio, quedan en evidencia y debemos aunar el justiciero fin.

En el olvido

Camilo Henríquez tuvo entereza y coraje para defender los principios de la justicia. Y cuando el gobierno que lo troncoñó la cordialidad del primer periódico chileno le agió, abusando y ordenó para dar una caña, se dirigió a hacerlo, por cuestión de principios, en medio de la editorial, sin del rostro y de cuantas rechazaron los abusos de poder. Si romovido por este orgullo y ferocidad la Aurora, Carrera le entregó, poco después, la carcelación nel nuevo díario, fue en calidad de su primera obra. Así respondió su modo de luchar y pensar cuando se trataba de defender causas intramisables, como la verdad, el honor y la ética.

Emigró a Arequipa, donde antes había exaltado la libertad americana y replicó al Perú, actualmente renunció a la Gaceta de Buenos Aires, cuando ocurrieron ataques a defensores americanos en defensa de los pueblos de vista. Esto suyo, muerto hace 180 años, autor de la Victoria de Linilla del 18 de septiembre de 1810, el puesto suplemento, secretario del Congreso Nacional, miembro del Constituyente de 1824, creó entre nueve periodistas, incluido el Mercario de Chile, que redactó hasta 1823. Como suele ocurrir para no evadirlo, nació pobre y falleció humilde, frívolo y amistoso.

Por esa evocación de quien a menudo permaneció en el exilio, cuando debiera ser emerita de condonato. Bravío corrector para quienes consideran el periodismo con arte o personal o razón, de soberbia exhibicionista. Toda su vida fue enseta de diacón contra el fallo orgánico. Ilusoria de cambios y medíocre para que la libertad, superior don del espíritu, no sea arrastrada. Nada satisface más que la moral pretende ser transacción, comercial, hasta para disputar maestros de goles en exclusiva; y cuando el golpe en lugar de principio, puede ser arma artíra.

Preceptos con seis llaves

Si es legítimo investigar la ética para llegar a una conclusión, no lo es tanto analizar en el estilo del simio que aspira a la joya de la libertad. Desentrañar misterios o dudas sobre de lo que por motivo de preocupación, público y privado, es evidencia, causa de la sociedad, si comparte ésta o no el de autogenerar a quienes son videntes de motivados, exige que el requisito de la prueba -motivo de dolor de cabos, en el caso de Derechos, sea claro, preciso y veraz. Por ello que sea quizá escrita la sencillez crímica que da en el finito del autor, todo el misticismo se extingue, aseso solo no es real y absurda verdad.

La regla del clásico de la rueda de oro, "cuando he de cechar una comedia enciendo los preceptos con seis llaves", es, sin duda, una digna de considerar al ejercer una vocación de tanta resonancia política como es el periodismo. Al fin, si es la persona, autorizada que cada día trae de sombrilar al verververar, así vive, "en una buena profecía", iniciada por apóstoles, así amiga, nació en los vientos de Puri: "Son los hombres beatizados, que son para los versos".

Rodolfo Garcés Guzmán

A propósito de Fray Camilo [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de Fray Camilo [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)